

Reseña de Vicente Serrano Marín, *fraudebook: Lo que la red social hace con nuestras vidas*, Madrid: Plaza y Valdés, S.L. 2016

**ISBN: 978-84-16032-85-3**

Me parece interesante hacer algunas consideraciones previas antes de centrarme en el libro de Vicente Serrano. No puedo evitar pensar en el libro "Psicopolítica" (Han, Byung-Chul, 2014), en el que el autor considera que la palabra que da título a su libro refleja aquel sistema de dominación que, en lugar de emplear el poder opresor, utiliza un poder seductor, inteligente (smart), que consigue que los seres humanos se sometan por sí mismos al entramado de dominación en ese sistema, el sujeto sometido no es consciente de su sometimiento. En la misma dirección, en el libro "Vigilancia líquida" (Bauman y Lyon, 2013), Zygmunt Bauman comenta sobre la amabilidad para el usuario de los gadgets actuales, que esos gadgets serían inútiles sin la actividad, e incluso el entusiasmo de ese usuario. En opinión de Bauman, si Etienne de la Boétie hubiera conocido esta época no habría hablado solo de una servidumbre voluntaria, sino de una "Do-it-yourself" esclavitud.

Recientemente han aparecido noticias sobre acciones orientadas a la evaluación de los sentimientos de sus usuarios/productos por parte de Facebook<sup>1</sup>. Aunque a primera vista pueda parecer que únicamente es un

1. <http://www.news.com.au/technology/online/social/leaked-document-reveals-facebook-conducted-research-to-target-emotionally-vulnerable-and-insecure-youth/news-story/d256f850be6b1c8a21aec6e32dae16fd> localizable el 15.05.2017

instrumento (más) de marketing, en realidad lo que sucede es que se están creando perfiles psicológicos que muestran los altos y bajos en las vidas de los usuarios. El saber la existencia de esos perfiles, junto con el hecho que serán valorados y utilizados para diferentes fines, influye en la libertad de los usuarios en lo que afecta a su comportamiento en Internet. Los usuarios se convierten cada vez más en conejillos de indias, algo que considero un riesgo evidente, especialmente si se tiene en cuenta la cantidad de adolescentes que utilizan esta red social. Conviene resaltar que esos adolescentes eran el objetivo principal del estudio mencionado anteriormente mencionado.

El libro de Vicente Serrano aporta incluso un mayor valor añadido con el paso del tiempo, precisamente porque el autor no se ha centrado en los problemas técnicos o legales que esta red social plantea, sino en lo que la red social hace con las vidas de las personas que la utilizan.

En este ensayo Vicente Serrano se ocupa de uno de los temas candentes en los últimos años: las redes sociales, y más concretamente la mayor de las existentes a día de hoy, Facebook (cabe recordar que si sus usuarios fueran los habitantes de un país, éste sería el mayor del mundo ya que, aunque las cifras varían, tiene alrededor de 1.860 millones de usuarios).

Me parece especialmente interesante que el autor empiece su obra con una referencia al momento de la creación de la red, explicando cómo fue presentada esa creación en una película. Ese origen puede ser más importante de lo que en principio parece, ya que tiene un componente sentimental, no se trata únicamente de la creación de una herramienta y una empresa tecnológicas. Este aspecto está en el núcleo del modelo de negocio de Facebook: los sentimientos y la necesidad que un gran número de personas sienten de comunicárselos a contactos ("amigos") que tienen en Facebook y a los que no han visto nunca, y a los que seguramente nunca llegaran a ver. Es realmente curioso, por denominarlo de una forma suave, que el éxito principal de Facebook resida en haber conseguido convertir a los usuarios, y a sus sentimientos, en un producto, aunque el autor recurre al término productor. Por todo lo expuesto, creo que es relevante y adecuado el que el autor haya incorporado al título la referencia a los efectos que esta red social tiene en las vidas de sus usuarios/productos, entre los que yo no me cuento.

Otro a punto especialmente interesante hace referencia a la forma en la que Facebook ha conseguido convencer a las personas que utilizan esa red de hacer una cesión completa e ilimitada de la información que comparten en la misma. Debería llamar la atención el que una red que en principio tiene como finalidad central el servir de plataforma de comunicación con "amigos" haga que los usuarios firmen unas condiciones de uso interminables y bastante crípticas para asegurarse la cesión y el uso de la mencionada información. En mi opinión, como ya he mencionado anteriormente, esas condiciones convierten al usuario no ya en productor para Facebook, sino en el producto mismo.

El siguiente punto que el autor estudia es el del valor de la amistad. Este aspecto es uno más a incluir en la lista de términos que no significan lo que Facebook quiere que pensemos. Resumiéndolo mucho: cualquiera sabe que nadie tiene 5.000 amigos en este mundo. Por otra parte, los usuarios de Facebook tienen una cuenta, término que, como indica el autor, más bien nos lleva a pensar en la cuenta corriente de un banco. En este caso tengo que reconocer que me sorprende que Facebook no haya llegado a crear un nuevo término para el acceso a ella, ya que la palabra cuenta refleja de forma clara y contundente lo que en realidad sucede en Facebook: se monetarizan las relaciones con todos los "amigos" que se puedan tener en esa red. Como bien comenta Vicente Serrano, "la amistad es... solo la puerta de entrada" (pág. 35). El siguiente punto considerado por el autor nos va acercando más al núcleo duro de la red social, el que nos muestra que Facebook no es únicamente una herramienta de comunicación: la libertad.

En lo referente a la libertad, el autor revisa muchos de los puntos que se suelen asumir como positivos respecto a Facebook, y otras redes sociales, destacando algunas revoluciones y movimientos sociales. Al respecto cabe recordar lo que le he oído comentar a Evgeny Morozov en diferentes conferencias: él fue ciberoptimista hasta que en su época de activista en Bielorrusia comprobó que cuando utilizaba las redes sociales para comunicarse con sus compañeros finalmente las fuerzas de seguridad también tenían acceso a esa comunicación. Este punto es solo uno de los aspectos a tener en cuenta. En mi opinión es evidente que ninguna revolución funciona porque haya utilizado las redes sociales para comunicarse, y el 15-M funcionó porque la gente se reunía en las plazas, resumiendo: la vida es OFFLINE.

El siguiente aspecto mencionado por el autor: el poder de Facebook, está estrechamente relacionado con el anterior. Nunca he sido capaz de entender el nivel de utilización que Facebook ha alcanzado entre grupos activistas o incluso antisistema. Mi comentario en esos casos es: si quieres cambiar el sistema el chico de la sudadera (Zuckerberg) no es tu amigo, es el amigo de tus enemigos. La red social es un instrumento de poder del sistema capitalista y como tal es inadecuada como herramienta para cambiar el sistema. De hecho yo afirmaré incluso que la red social es una organización totalitaria, ya que no respeta algunos derechos fundamentales, no respeta la división de poderes e incluso intenta que desaparezca la libertad de mercado, a fin de alcanzar una situación de monopolio.

La no existencia de un "no me gusta" en Facebook es otro de los puntos claves de un sistema centrado en jugar con los sentimientos y las sensaciones de los usuarios. Volviendo a los puntos mencionados al inicio de este texto, creo que es parte esencial de un instrumento de dominación que hace que los dominados no se percaten de su existencia. Como ya he mencionado, yo creo que hay que ir un paso más allá de lo que hace el autor y afirmar que el usuario no es empresario de sí mismo, en realidad es el producto, lo que hace el tema incluso más duro y/o triste: el usuario acepta convertirse en producto para alcanzar la felicidad.

El punto que Vicente Serrano llama "la felicidad de Facebook" es el que se me hace más difícil describir haciéndole un mínimo de justicia. Es uno de las partes del libro que por sí mismas justificarían su lectura aunque todo lo demás fuera de una calidad mucho menor, que no es el caso. La idea que me parece más significativa es la mención a la forma en que la red social unifica a sus usuarios (¿productos?) independientemente de su posición en la vida real: al fin y al cabo lo único que cuenta es el número de "amigos" y de "me gusta".

La referencia a la biografía es otro punto esencial. La relevancia que ha adquirido Facebook, aunque a mí como externo me cueste comprenderla, hace que la biografía verdadera sea en ocasiones la que aparece en Facebook. Ya he mencionado que en el mundo laboral en ocasiones lo que se valora más es lo que aparece en Facebook, incluso iría más lejos, se puede llegar a valorar más, de forma negativa, el no encontrar nada sobre un aspirante a un puesto de trabajo en esa plataforma. Ese aspecto muestra de forma especialmente clara el poder que ha adquirido esa red social. También es importante recordar, como hace el

---

autor, la importancia que tiene para quienes utilizan esta red el sentirse a la vez individuos y parte de un grupo (de "amigos").

El enredo de las masas es un concepto realmente brillante, yo lo relacionaría de nuevo con el ya mencionado de dominación aceptada de forma inconsciente, quizás porque, al menos en principio, es indolora. De nuevo tengo que reconocer mis dificultades para comprender ese enredo, pero sinceramente creo que la exposición de Vicente Serrano es realmente clarificadora.

El último punto del libro, que hace referencia a la red como un dispositivo biopolítico, es realmente la coronación de este ensayo, aunque yo me pregunto si no sería más adecuado pasar a llamarlo psicopolítico, sobre todo porque la evolución que va tomando Facebook parece ir realmente en esa dirección, sirva de ejemplo la noticia referente a la evaluación de los sentimientos mencionada al inicio de esta reseña.

Como conclusión quiero reiterar que el enfoque usado por Vicente Serrano me parece especialmente interesante y adecuado, sobre todo por su originalidad. Yo me cuento entre los críticos de la red social, pero siempre he realizado mis críticas desde un punto de vista legal y tecnológico, por eso el estudio realizado por el autor en este ensayo me parece de gran importancia. Sinceramente creo que cabe interpretar el caso Facebook como una advertencia de todos los problemas que las tecnologías utilizadas de forma torticera pueden ocasionar. También me gustaría comentar que me encantaría poder leer una nueva obra de Vicente Serrano sobre este tema, ya que seguro que nos aportaría nuevos puntos de análisis que normalmente se nos escapan.

**Ricardo Morte Ferrer**

Doctorando en Filosofía Universidad de Granada. Proyecto KONTUZ!